

## 1. Satisfecho

Era otra mañana como cualquiera, caminaba hacia mi pequeño negocio de carpintería donde yo era el empleado y al mismo tiempo el jefe, mi departamento no quedaba muy lejos pero siempre que iba hacia mi trabajo solía hacerlo sin ninguna prisa, iba a mi ritmo y sin duda aquellas caminatas hacia mi trabajo solían darle un gran toque a mis días.

Inhale el aire fresco de las mañanas y un poco de humo por parte de los autos que se estaban quedando atascados en el tráfico mañanero, reí levemente para mí mismo. Disfrutaba de cada pequeño detalle de mi caminata, enserio me hacía darme cuenta que esta era la vida que siempre había querido, lo tenía todo y claro había tenido algunos obstáculos en el camino pero al final me dedicaba a lo que me gusta, la carpintería...Sin duda lo tenía todo.

Me quede congelado en cuanto llegue a mi negocio... Mis ojos no podían dejar de ver el muro que se encontraba enfrente mi local, usualmente cubierto por grafitis y carteles políticos hoy era diferente. En el muro había una gran pancarta decorada con brillantes colores, letras grandes coloridas, el texto decía "Blue Star" junto a otras cosas que no me preocupe por leer por que no podia creermelo, no creía que volvería a ver aquellos ojos bicolor de nuevo, no después de tanto tiempo.

Eira, era ella sin duda es difícil olvidar a alguien con heterocromía y cabello azul brillante, no me moví en ningún momento, sus ojos bicolor estaba perforando mi corazón y sentí mi estómago aplastarse como si estuviera a punto de vomitar mi desayuno. Rápidamente salí de mi transe y camine a paso rápido a mi local intentando abrirlo pero era casi imposible poder introducir la llave por que mis manos temblaban pero cuando finalmente lo logre entre casi de manera inmediata, camine hacia el pequeño cuarto de descanso detrás del mostrador y me senté en un banco.

-Mierda -exclame mientras cubría mi rostro con mis dos manos y sentía como viejos sentimientos volvían a mi embriagándome y haciéndome sentir mis hombros más pesados.

En pocos segundos me introduje en un camino emocional que no estaba listo para enfrentar, un montón de tontos recuerdos de la secundaria se hicieron presentes en mi, incluso me sentí mareado como si mi mundo se moviera...¿Quién era aquella chica en esa pancarta que con una simple foto había logrado hacerme perder la concentración?

## 2. Eira Flam

En cuestión de segundos fui invadido por la nostalgia y me sentí absorbido por recuerdos que creí que habían sido bloqueados.

13 de octubre... La conocí, aun recuerdo cuando la vi por primera vez y aun recuerdo como aquella primera impresión que tuve de ella fue negativa, la vi rodeada de un gran grupo de personas mientras ella solo caminaba, solo podía pensar en que era otra popular más de las que había en aquella escuela, recuerdo haber rodado mis ojos y continuar con mi día... Ese día la conocí ese fresco 13 de octubre.

Creí que nunca interactuaría con ella hasta que un 03 de noviembre camine hacia mi club de carpintería, sin duda mi lugar favorito de aquella escuela, no éramos muchos miembros y eso lo hacía aun mejor... Pero en cuanto crucé la puerta y la vi, me sentí amenazado.

-Oh, Kaku, me alegro de verte -dijo Iceburg, el líder del club de carpintería, un chico de tercer año, siempre responsable y algo reservado.

-Buenas Iceburg -respondí sonriendo intentando ignorar el hecho que miss popularidad estaba invadiendo mi espacio seguro.

-Hay alguien que quiero que conozcas -esto último lo dijo con una emoción que nunca había oído en su voz, incluso lo vi sonreír.- Ya la presente con los otros miembros pero quiero que la conozcas.

"La" no podía estar refiriéndose a aquella chica ¿verdad? pero como si de un giro inesperado de la vida se tratase Iceburg trajo con él a aquella chica... Que ahora teniéndola mas de cerca podía ver mejor sus rasgos, corto cabello azul, frentes, muchas pecas, algunas banditas, un broche amarillo que recogía su fleco, orejas perforadas y lo mas llamativo... Un par de ojos bicolor, heterocromía, sin duda algo nuevo para mí... No pare de mirarla hasta que Iceburg hablo.

-Kaku, te presento a Eira es de primer año y la nueva integrante de nuestro club de carpintería -dijo sonriendo mientras la miraba de manera intensa para luego verlo darle un codazo. -Presentate no seas grosera.

La vi gruñir y rodar sus ojos cosa que me pareció molesta, pero se acercó a mí y extendió su mano que también tenía varias banditas y cicatrices.

-Mucho gusto Kaku -dijo mirándome con aquellos grandes ojos bicolor, que parecían casi hipnotizantes.

-Lo mismo digo Eira -dije siendo cortés y correspondiendo su agarre, por un segundo me sentí en primaria cuando hacías las pases con tus amiguitos por no haberte dejado ser el carro rojo.

Vi a Iceburg sonreír y con aquella extraña e incómoda presentación las actividades del club continuaron...Yo solo miraba a Eira de reojo mientras lijaba el mueble en el que había estado trabajando los últimos días, me era casi imposible no creer que se había metido a este club para hacerse la especial...Sin duda mi pensamiento mas misogino, pero ignore al gusanito de la moralidad y la seguí observando esperando a verla fallar o verla fingir una herida para recibir la atención de los chicos presentes, no la mía no le daría ese placer.

Después de las dos horas que duraba el club no pasó nada de lo que predije...En cambio era muy buena, sabía que herramientas usar, como tratar la madera y sus movimientos eran ágiles casi como los de alguien que conozco.

Al final me resigné a verla ahí todos los días por dos horas. Un día llegué al club un poco más tarde, incluso iba corriendo ya que odiaba la impuntualidad y ya podía escuchar las burlas de Pully por haber llegado tarde, antes de entrar podía escuchar un escándalo del otro lado de la puerta y al entrar la escena era algo muy surreal.

-¡TE HE DICHO QUE NO TOQUES MIS COSAS! -Lo primero que vi al cruzar la puerta era a Eira correteando a Pully por todo el salón mientras Iceburg trataba de controlarla, me quede atonito al ver la escena.

-¡ENTONCES DEJA DE DEJARLAS REGADAS POR AHÍ! -Escuche a Pully responder con el mismo tono.

Lo siguiente que vi fue a Eira subirse en la espalda de Pully mientras él solo trataba de quitársela de encima, sin duda no era algo que esperaba ver en un martes, solo caminé hacia mi casillero tratando de no salir golpeado, al menos no tanto como Iceburg. Mientras guardaba mis cosas miré a Eira ¿acaso era alguna gemela de ella? porque sin duda aquella Eira no tenía nada que ver con la que veía todos los días en los pasillos, callada, reservada e incluso linda...En un sentido hegemónico claro. Era como si aquí fuera más...Libre.

Los días pasaban mientras se volvían más fríos, en aquellos días había estado observando a Eira que eso sin duda me hacia sentir como un idiota, pero al final había comprendido quien era Eira realmente...Eira no era esa chica amable y delicada que le mostraba a todos fuera de aquí, era un chica fuerte, salvaje, contestona y realmente le apasionaba la carpintería, sus ojos bicolor siempre brillaban al ver su trabajo terminado, su risa era escandalosa y en varias ocasiones la había visto caerse de sillas al tener ataques de risa, era molesto al inicio pero me acostumbre a su ruidosa risa que incluso cuando no la escuchaba sentia que me faltaba algo, siempre que veia cosas que le gustaban movia sus manos de manera frenética y lanzaba pequeños golpes al aire mientras saltaba...No sabia como había guardado aquellas cosas sobre ella en mi.

Eira comenzaba a invadir mis pensamientos, nunca habíamos intercambiado palabras fuera de aquella incómoda presentación, no habíamos interactuado mucho desde entonces ella siempre estaba con Iceburg y con Paully aun si estaba discutiendo con el último. Al final me puse mis audífonos y continué con mi trabajo, incluso me había quedado un poco más tarde, era un trabajo importante, una pequeña caja decorativa que sin duda le estaba poniendo el mayor empeño ya que estaba tallando cada pequeño detalle con mis manos y una pequeña navaja. Continué con eso hasta que vi de reojo a Eira viéndome con atención, me sentí algo incomodo asi que me quite mis audífonos y la mire, se veía muy interesada en lo que estaba haciendo cuando noto mi mirada me vio con sus grandes ojos.

-Jajaja lo siento por observarte tan fijamente, solo queria ver lo que hacias Kaku  
-Me dijo sonriendome dejandome ver sus frenos, eran de color naranja en esta ocasion.

-Oh, solo le estoy dando detalles a la caja -Le respondí mostrándole los pequeños detalles tallados en madera sin levantar la mirada.

-WOW, dios es impresionante ¿enserio tallaste todo esto solo con una navaja? -Me pregunto aun con sus ojos bien abiertos y una notable sorpresa, solo reí levemente y asentí.

-Si, estoy acostumbrado a usar navajas para tallar madera y es más sencillo que con otras cosas -Dije a punto de comenzar a hablar de los componentes de la madera y por qué el abedul era más suave que la madera de roble.

La vi reír levemente cosa que hizo sonreír. Su sonrisa era contagiosa.

-Tus manos deben ser un desastre -La oí decir mientras tomaba una de mis manos con cuidado, me estremecí al sentir las yemas de sus dedos recorrer la palma de mi mano, sus dedos también estaban algo lastimados pero sentía una cálida sensación recorriendo mi pecho. Me miro aun tomando mi mano.

-¿Eso crees? Deberías ver las tuyas -Dije con un tono burlesco y tratando de relajarme e ignorar el hecho que seguía tomando mi mano, se rió por mi comentario.

-Okay sabiendo, toma -Dijo antes de sacar del bolsillo de su falda un par de benditas de diferentes colores e incluso con pequeñas estrellas, soltó mi mano y la vi recargar su rostro en una de sus manos mientras seguía mirándome. -Al menos ponte alguna banditas o terminarás con los dedos como de cocodrilo.

-Me sentí confundido ante sus palabras, pero no rechace las banditas solo sonreí y me deje llevar por el momento. -Bien te haré caso, aunque soy tu superior.

-Pff, eres mayor que yo por un año, no te hagas el importante -Dijo mientras seguía sonriendo.

Esa fue la primera vez que intercambiamos más de dos palabras...Y no fue la última.

### 3. Explotar

Mi perspectiva de Eira había cambiado por completo y me había acostumbrado a verla todos los días, siendo ruidosa, estando super centrada en su trabajo o incluso amenazando a Paully con una pistola de clavos, sin duda el último evento era el que más se repetía. Con el paso de los días comencé a conocer facetas diferentes de Eira, a diario conocía cosas nuevas de ella incluso sin darme cuenta...No supe cuando fue el momento que me di cuenta que me gustaba, tal vez en aquel san valentín que un chico se le declaró y yo solo me sentí extraño, tal vez fue cuando me mostró fotos de su escarabajo mascota y me habló de eso las dos horas de club y luego continuó haciéndolo por las siguientes horas aun cuando yo estaba yendo a mi casa y ella solo me seguía explicando cada fase de vida de los escarabajos.

Suspire y me recoste en mi pupitre tratando de descifrar cuando había pasado, en que momento Eira se volvió la única a mis ojos, eso me avergonzaba y me hizo esconderme entre mis brazos mientras sentía mis orejas calentarse y mis mejillas arder, era tan difícil admitir cuando alguien te gustaba y era aún más difícil esconder esos sentimientos, se me era inevitable no verla, no sentirme feliz por lo que la hiciera feliz, no sonreír al verla reírse por algún chiste malo, siempre que veía su gran sonrisa y sus tontos frenos sentía esa enorme necesidad de abrazarla y solo recargar mi cabeza en su hombro.

Mire la hora en el reloj del salón, iba tarde a mi club pero no me sentía listo para verla, no quería ser tan obvio ni siquiera sabía si mis sentimientos serían correspondidos de alguna manera y eso me aterraba. Me quité mi gorra y jugué con mi cabello mientras seguía navegando en mis pensamientos y al mismo tiempo ahogándome en ellos.

-Ugh...¿Por que tenía que gustarme una idiota? -Dije ahogando mi gruñido escondiendo mi rostro entre mis brazos.

-Una idiota extraordinaria -Susurre mientras sonreía inconcientemente.

Sali del salón en el que me estaba ocultando y camine hacia el club aunque mis pasos eran lentos y a veces retrocedía, no sabía si era buena idea asistir, estaba seguro de que en cuanto viera a Eira le escupiría todos mis sentimientos sin darme cuenta o me dejaría en evidencia. Llegué sin darme cuenta al pasillo donde estaba el club y jamás me había sentido así, nunca había sentido aquellos nervios que te comen el estómago si eso eran las llamadas "mariposas en el estómago" sin duda las estaba odiando con todo mi ser.

Antes de dar otro paso vi a Eira entrando al salón y sin duda era otra mala jugada del universo, realmente no sabía que karma estaba pagando. Eira me vio y solo me sonrió y me sacó la lengua de forma infantil y con eso fue suficiente para que mi interior explotara y me hiciera darme cuenta el cuanto adoro a Eira, me gusta, me gustan sus tontos chistes y su pasión...Quiero estar con ella y hacerla feliz.

#### 4. Serpiente

El tiempo pasa volando, sentí que aquel año había sido muy corto y ahora estaba en tercer año, Iceburg se había graduado, Eira era de segundo ahora, yo estaba en último año... Y mis sentimientos siguen siendo los mismos del último año, aun la buscaba con la mirada y al verla en la conferencia de bienvenida entre la multitud me hizo sonreír automáticamente.

Mi cabeza ya no estaba solo enfocada en Eira, estaba en último año y ahora había otras cosas mucho más importantes que un tonto interés romántico de secundaria como los exámenes para la universidad, los créditos escolares y los exámenes. Mi tiempo era cada vez más poco, en varias ocasiones había tenido que faltar al club, aun teniendo pocos meses de clases me sentía abrumado.

Aquel día había tenido accesorias de cálculo, ni siquiera eran para mí yo era el que tenía que ayudar pero cualquier cosa para conseguir créditos extra. Salí agotado del salón, ya eran las seis de la tarde y era más que obvio que no podría ir a mi club aquel día... Otra vez, así que decidí irme a casa mientras miraba los salones vacíos a excepción de unas cuantas personas que se quedaban en detención. Iba camino a mi casa, mientras solo miraba el cielo y el cómo en unos cuantos minutos probablemente comenzaría el atardecer.

A la lejanía en un parque vi a una multitud de niños rodeando algo, no era mi problema sin duda pero me sentiría culpable si algo serio pasaría así que decidí acercarme a ver cual era el problema.

-Hola pequeño ¿sucedió algo? -Pregunte acercándome mientras trataba de ver que o quien era el que estaba en el centro.

-Oh, nada señor solo que la señorita de ahí atrapo una serpiente -Me contestó mientras que la palabra "señor" me golpeaba.

Cuando caí en cuenta sobre una serpiente rápidamente me acerque al centro y cuando pude abrirme paso entre aquella multitud de pequeñas y pegajosas manos solo me quede congelado al ver a Eira, no sabia que me sorprendió más o verla a ella o ver la serpiente que tenía entre sus manos.

-Oh ¡¡Kaku!! -Exclamó al verme con una gran sonrisa que dejaban ver sus frenos, la vi levantarse del suelo, sacudir su falda pero sin soltar a la serpiente en ningún momento.

-¿Cómo atrapaste eso? -Eso era lo único que tenía preocupado.

-¿Mh?...Ohh ¿esto? -Dijo agitando la serpiente como si fuera un trozo de tela, yo solo podía ver a la serpiente tratando de atacar pero fallando. -Estaba molestando a los niños en el arenero así que decidí atraparla.

Me respondió con su relajada actitud de siempre, aunque para mi aquel evento era algo aterrador y confuso Eira se veía muy tranquila como si fuera algo que hiciese a diario. Suspire y reí levemente pero era más por mi cansancio.

-Bueno, iré a liberarla algo lejos de aquí -La escuche decir mientras miraba a los niños que solo le agradecían y la llamaban "hermana mayor" o "la reina de las serpientes".

-Deja te acompaño -Le dije sin pensarlo, la vi confundida por leves segundos pero luego me sonrió y asintió, aquello me hizo desviar mi mirada algo avergonzado.

Eira se despidió de los niños y comenzó a caminar por una dirección que no conocía del todo, en ningún momento la vi soltar a aquella serpiente.

-Y...¿Es normal en tu familia agarrar serpientes? -Pregunte genuinamente interesado.

-Jajajaja, no, solo yo lo hacía de pequeña -La escuche reír y eso me hizo sonreír pero al escuchar que lo hacía desde pequeña la mire con preocupación.

-No te preocupes nunca ha pasado nada muy grave -Me dijo mientras miraba a la serpiente que aún cargaba en una de sus manos.

-Aun así es impresionante cómo actúas como si nada -Dije mirando y mirando a la serpiente que se veía molesta.

-De niña me la pasaba agarrando animales que no deberías agarrar ¿sabías que en una ocasión atrape una paloma? -Dijo Eira mirándome de reojo mientras la veía reírse de manera tonta.

Sin duda me veía sorprendido y tal vez era por que ciertos animales como palomas, insectos y reptiles me provocaba un poco de rechazo, pero por alguna razón Eira los hacía ver como pequeñas mascotas como un gato o un hamster. Nos quedamos en silencio mientras miraba a Eira jugar con la serpiente.

-¿Te gustan los reptiles? -Pregunte buscando otro tema de conversación.

-Cualquier animal, aunque me gustan más los insectos -Dijo mirándome y sonriendo dejando a la vista sus frenos en esta ocasión naranjas y azules.

-Oh, cierto amas los escarabajos -Dije cerrando mis ojos y sonriendo con serenidad.

-Wow, me sorprende que aun lo recuerdes -Me dijo parando de caminar y mirándome con sus ojos bicolors clavados en mi.

-Oh...Pues si me hablaste de eso por tres horas -Dije riendo algo avergonzado y sintiendo mis orejas arder.

-Jajaja, cierto, cierto aunque usualmente la gente no adora escucharme hablar de insectos...Es agradable saber que alguien me escucha -Dijo sonriendo levemente y bajando su mirada. Sentí una punzada desde mi estómago que subió hasta mi cuello, sin duda este encuentro me hizo recordar el por que me gustaba.

-De hecho gracias a ti ya no me dan tanto asco, un poco sí pero ya no tanto como antes -Dije mientras rascaba mi nuca de manera nerviosa mientras desviaba mi mirada. Continuamos con nuestra caminata.

Caminamos juntos por un rato más, no sabía a donde estábamos yendo pero estando con ella no sentía miedo de perderme o de ser asaltado, hablamos y pude verla después de semanas sin verla, solo hablaba y hablaba aunque eso no me molestaba podía escucharla por siempre si me fuera posible.

Al final Eira nos había llevado a un parque lejano poco transitado donde liberó a la serpiente entre unos matorrales, vi a Eira despedirse de la serpiente con una gran sonrisa, por mi parte solo miraba al feo reptil alejarse cosa que me tranquilizó.

-Bueno, fue una divertida aventura pero me iré a casa, fue cool verte Kaku -Dijo mientras se acomodaba su mochila para luego comenzar caminar, entre en pánico, quería verla y hablar con ella.

-Espera...-Dije sin pensarlo dos veces, solo vi como sus ojos bicolors me miraban con confusión- Deja te acompaño, esta anocheciendo y se que Iceburg se molestaría conmigo si te dejo sola.

La vi sonreír y yo también sonreí al verla parar de caminar y esperar.



## 5. Columpios

Caminamos juntos hacia casa de Eira, ella seguía hablando de cualquier cosa que pasara por su cabeza, como solo ella sabía hacerlo, solo la escuchaba y le respondía de vez en cuando.

-Y es por eso que uso frenos... ¡¡Dios mira eso!! -La escuche gritar cosa que me asusto. Eira apuntaba a un viejo patio de juegos.

-¿Un patio de juegos viejo? -Pregunte mirando hacia aquel viejo lugar.

-Mira, tiene columpios -La vi correr hacia el patio de juegos, lanzar su mochila al suelo y comenzar a inspeccionar los columpios.

-Suspire y la seguí, tampoco la abandonaría en un lugar como ese. Me sentía extrañado al verla reaccionar así por unos columpios y no pude evitar preguntar- ¿Por qué tanta emoción por los columpios? Todos los patios de juegos los tienen.

-Perooo, estos columpios son diferentes, son un modelo mas viejo que el actual estos son más resistentes y la madera con las que creaban las estructuras era de roble -Dijo con una gran sonrisa y caminando alrededor del patio de juegos mientras daba algunos saltos y movía sus manos de manera frenética.

No comprendía la emoción de Eira por aquel viejo lugar, pero aun así me sorprendió lo conectada que podía a llegar a ser con las cosas, incluso recordaba algo tan insignificante como el tipo de madera que se usaba en esos modelos. La vi subirse a uno de los columpios y balancearse, suspiré tranquilo al ver que era estable.

-Jajaja, ven Kaku hay uno para ti -Me dijo mientras se balanceaba en el columpio.

-Al final terminé haciéndole caso y sentándome en el columpio libre que quedaba.

-Esto es genial -La escuchaba decir mientras se reía y balanceaba más y más rápido.

Eira estuvo unos 10 minutos sólo balanceándose mientras gritaba y se reía con emoción, me impresionaba como algo tan pequeño lograba ponerla feliz aun asi no paraba de sonreír al verla. Cuando paró se le notaba cansada pero aun llena de energía.

-Dios, quisiera poder solo balancearme toda la vida -Dijo mientras acomodaba su corto cabello azul detrás de su oreja y se balanceaba ahora de manera más lenta.

-Sin duda suena como algo más sencillo que crecer -Dije sonriendo mientras cerraba mis ojos.

-Si...Crecer -Su voz se apagó por breves segundos y después se quedó en silencio, la vi de reojo y note como miraba el cielo nocturno en completo silencio.

-Oye Kaku...¿Que harás cuando termines la escuela?.

-Aquello me tomó por sorpresa pero al verla noté que hablaba en serio, incluso se miraba más tranquila y genuinamente interesada.

-Pensaba estudiar leyes -Respondí con facilidad, después de todo ya tenía mi vida planeada y algo organizada.

-Eso suena como algo muy aburrido -Dijo mientras sacaba la lengua.

-Pfff, si como digas ¿tú que quieres estudiar? -Pregunte mirándola pero después de mis palabras solo la vi bajar su mirada.

-No lo se, aun no se que hacer con mi vida, no se si seguir estudiando o dedicarme al negocio familiar junto a mi papá -Dijo mientras ella solo miraba al suelo. Nunca la había escuchado tan poco convencida, usualmente estaba segura de sí misma y de sus decisiones pero en esta ocasión su voz delataba su inseguridad, tal vez Eira le temía al futuro.

-Mmm, se que elegirías bien después de todo eres Eira tu ves los fallos como oportunidades sin duda encontrarás tu lugar -Dije mientras cerraba mis ojos y sonreía.

Se quedó en silencio así que abrí mis ojos y al abrirlos me encontré con sus grandes ojos bicolor mirándome fijamente, al parecer mis palabras habían tocado algo en ella.

-Sabes...Que me lo digas tu me da un poco de seguridad -Dijo aun mirándome pero sonriéndome, sus palabras me tomaron por sorpresa.

-¿Qué? -Pregunte riendo de manera nerviosa mientras me aferraba con mis dos manos a los soportes del columpio.

-Hablo en serio -Dijo acercandose a mi aun estando sobre el columpio, la sentí más cerca de mí incluso podía oler su perfume...Madera quemada y arándanos azules. La vi abrir su boca y continuar -Es que...Eres Kaku eres inteligente, organizado y siempre sabes que hacer y por eso, me tranquiliza saber que tienes algo de fe en mí, me da miedo lo que sea que venga pero tienes razon...Al final encontrare mi lugar en el mundo -Finalizó con una brillante y cálida sonrisa.

“Dejame ser tu lugar en el mundo” pensé mientras continuamos mirándonos fijamente...Dejame ser tu faro en tu tormenta Eira, dejame ser tu estrella en tu desolada noche, déjame ser el que cuide esa brillante sonrisa, déjame ser el hombre que apoye tus metas y sueños. El silencio reinó nuevamente entre ambos solo nos mirabamos, tal vez era un gran momento para declararse...No sabía cuándo tendría un momento como este con todas mis responsabilidades.

-Eira -Dije aun mientras seguíamos mirándonos-

-¿Si? -La vi ladear su cabeza levemente.

-Tengo algo que decirte.

Como si de una mala broma se tratase el momento fue interrumpido por una ruidosa voz. Ambos volteamos a ver el origen del ruido.

-¿Huh? Con que aquí estaba mocosa, Kokoro está preocupada y ni hablar de Tom  
-Franky, el hermano menor de Iceburg, y el hermano mayor de Eira. Franky a diferencia de Iceburg era más caótico, no seguía reglas e incluso tenía una pandilla y no era mi persona favorita.

-Mierda, debe ser muy tarde...¿SE TERMINÓ LA CENA? -Vi a Eira levantarse del columpio rápidamente, aunque no pude evitar esbozar una sonrisa al verla preocuparse más por la cena que por sus padres.

-Franky asintió riéndose de su hermana menor mientras se cruzaba de brazos -Lo mejor es que nos vayamos despídete de nariz de viga -Obviamente se refería a mi, rodee mis ojos y me acerque a aquel caótico par.

-Ughh, está bien -Eira tomó sus cosas del suelo y antes de irse se acercó a mi y coloco su puño para que yo lo chocara.

-Espera, aun no te dije lo que te iba a decir.

-Oh Kaku, puedes decirme mañana -Me dijo golpeando mi brazo de manera amigable mientras corría hacia Franky alejándose de mí.

Esa fue la última vez que logré pasar tiempo con ella...Me gradué y nunca pude decirle todo lo que sentía por ella. Nunca más la volví a encontrar, aquella familia se mudo llevando a Eira con ellos.

## 6. Copas

Salí de mi trance, estaba de vuelta en el presente, me sentí algo aturdido por los recuerdos había sido como si hubiera abierto un baúl que se encontraba en lo más profundo de mi ser, uno que había escondido, un baúl y aunque fuera un baúl pequeño y con algo insignificante aun así contaba con un interior significativo un sentimiento que aun en la universidad llegaba a mi como un simple deja vu como si la secundaria hubiera sido un sueño.

Mire el reloj en mi pared, había sido una hora entera de puros recuerdos, me levanté de mi banco y me golpeé repetidamente la cara tratando de despabilarme. Camine hacia el baño de mi local y comence a lanzarme agua en el rostro, me senti molesto ¿por que algo tan insignificante y tonto había logrado cambiar todo mi humor? Ni siquiera la había visto en años, al menos no hasta hoy que la había visto en aquella pancarta.

Traté de continuar mi día, tenía varios pedidos entre ellos una mesa decorativa, así que traté de enfocarme en mi trabajo y olvidar aquellos recuerdos. Tallaba y lijaba cada pata de la mesa con cuidado siempre trataba de hacer que todos mi trabajos fueran únicos, tallaba detalles personalizados por eso mi carpintería era una de las más destacada de la zona ya que nunca encontrarás ningún carpintero que estuviera dispuesto a hacer detalles tan mínimos y específicos pero en cambio yo siempre aceptaba los trabajos no me importaba lo difícil o complicado que fuera, entendía que cada detalle en mis trabajos tenían un trasfondo más haya de ser un simple mueble.

Al final había logrado perderme en mi trabajo ya que ni había notado la alarma de mi reloj cucu avisando el final de mi jornada, suspire y deje mis herramientas en la mesa mientras limpiaba el sudor de mi frente. Levante mi mirada encontrándome con mi rostro reflejado en un espejo en el que había trabajado hace unas semanas solo que no habían venido aún por él, podía ver el cansancio en mis ojos, unos cuantos mechones húmedos por el sudor, había sido un día extraño.

Salí de mi despacho y camine hacia el mostrador donde había dejado mi celular, lo tome y note como 20 mensajes de Jabra suspire y rodee los ojos, Jabra era un tipo que había conocido por una tonta casualidad y me refería a una cita a ciegas...Prefería ignorar esa experiencia.

Abrí los mensajes y la mayoría de ellos eran "Kaku" y el último era "¿Vamos a beber?...Cerré mis ojos y lo pensé por un rato, usualmente me iria a mi departamento pero en esta ocasión me dejé llevar por aquella parte de mi cabeza mas incoherente e impulsiva, lance mi mandil y salí de mi local, cerré y me fui hacia el bar que estaba a unas cuantas cuadras. En ningún momento mire la pancarta.

Caminaba a paso lento con mis manos en mis bolsillos con mi mirada hacia el suelo, estaba algo nublado y el aire comenzaba a intensificarse así que probablemente

llovería pronto. Llegué al bar, era un bar bastante viejo, con una decoración anticuada, era tan viejo que los únicos clientes eran ancianos borrachos y algunos hombres tristes y entre los hombres tristes de la barra estaba Jabra, probablemente llevaba ahí desde la tarde.

-¿Cuánto llevas aquí? -Pregunte sonriendo mientras tomaba asiento a un costado de él.

-Vaya y qué sorpresa qué aceptaste mi invitación -Me dijo con su ladina sonrisa que ya me había acostumbrado a ver.

-No tuve un buen día -Dije cerrando mis ojos mientras recargaba mi rostro sobre mis manos.

-Aww, el pobre chico ciudadano no encontró una funda perfecta para su celular -Dijo con burla mientras soltaba una ruidosa carcajada que sin duda me molestaba, cosa que era reflejada en mi rostro.

-Oh los siento, acaso se te escapó otra vaca -Dije algo molesto mientras lo miraba con una sonrisa burlona devolviéndole la pelota.

-Hey no digas eso, Bárbara no ha vuelto -Dijo mirándose algo triste, sin duda cuando estaba en este estado era un torbellino.

Reí a carcajadas al verlo encogerse y enojarse por mi respuesta. Mire la barra y ya estaba lista mi bebida ya que a diferencia de Jabra yo no tomaba cualquier cosa que fuera alcohol, él era capaz de beber alcohol etílico, en mi caso era un trago simple ni tan adulterado. Comencé a beber mi bebida mientras sentía la mirada fija de Jabra, lo mire con una confundida expresión.

-¿Tengo algo en la cara? -Pregunte viéndolo mientras le daba otro trago a mi bebida.

-Si -Dijo de manera directa, y yo ya estaba listo para escucharlo decir algo estúpido.- Tu mirada es diferente.

Me sorprendí al escucharlo, y sin duda mi rostro lo delataba, conocía a Jabra desde hace unos años y nunca creí que él me conociera al punto de poder leer mi lenguaje corporal. Suspire y cubrí mi rostro con mis manos.

-Es algo tonto -Dije riendome algo avergonzado, ya que me sentía estúpido por estar ahogandome en un vaso.

-No digas eso Kaku -Dijo Jabra mientras lo veía beber directamente de la botella. Al final accedí después de todo él siempre me contaba sus cosas, aun cuando no se lo pedía.

-Esta bien, es que...Vi la foto de una chica de mi pasado -Dije mientras volvía a cubrir mi rostro mientras sentía mis orejas arder por la vergüenza.

-¿Una ex novia?

-Enamoramiento de la secundaria.

Nos quedamos en silencio, Jabra mantenía su rostro serio...Pero inmediatamente cambió y comenzó a reírse a carcajadas sin duda me esperaba esa reacción así que ni siquiera le dije algo.

-Jajajajaja, Kaku tienes 23 años ¿hace cuánto estuviste en la secundaria?

-Ugh, sabía que te ibas a reír -Dije dándole la espalda mientras le daba un trago a mi bebida, aun escuchaba la ruidosa risa de Jabra.

-Ya, ya, lo siento -Dijo mientras me daba leves golpes en mi espalda mientras trataba de detener su risa.- ¿Y por qué es tan importante esta chica? ¿Acaso te rechazó o algo? -Dijo aun sin quitar su mano de mi hombro, deje de darle la espalda y suspire.

-Me gustaba...Actualmente ya no me gusta porque y si, ya pasaron años...Pero fue como un golpe ¿sabes? -Dije mirando mi trago.

-¿Despertó algo en tí?

-Si, como si me hubiera hecho tener un viaje emocional -Dije aun sin mirar a Jabra.

-Amor de la infancia, me gusta ese cliché -Lo escuche decir mientras esbozaba una sonrisa y le daba otro trago a su bebida.

-Enserio pareces una chica de secundaria leyendo esas novelas -Dije riéndome mientras lo miraba.

-Si les dieras una oportunidad entenderías de qué hablo -Dijo a la defensiva mientras me apuntaba con su dedo.

No pude evitar soltar una carcajada ante sus comportamientos, eso me recordó el por que eramos amigos, hablar con él era como hablar con un niño que hacía una jugarreta y no aguantaba cuando se le devolvía.

-Son simples de leer...Oh que recuerdos, eso me recuerda a dos becerros que crecieron juntos y murieron juntos se llamaba Gladis y Capitan crema, nacieron en fechas similares y solían pasar su tiempo juntos, cuando murió Gladis, Capitán crema se quedó a su lado y semanas después murió de tristeza.

Me quede viendo a Jabra con confusión, no entendía como lograba involucrar vacas en cada conversación, solo lo vi balbucear y lloriquear por sus vacas mientras continuaba contando la historia de Gladis y Capitán crema, rodee mis ojos y me enfoque en mi bebida que sin darme cuenta el bartender seguía sirviendo.

-Y así Gladis y Capitán crema ganaron el concurso de ganadería de aquel gran año -Dijo Jabra al fin finalizando sus historias de vacas, no me veía fastidiado solamente algo perdido.

-Hablaste de vacas por una hora y media.

-Es menos patético que tu historia de amor de secundaria.

-¡Hey! Fue mi primer amor -Dije algo molesto y subiendo mi voz.

-Seamos honestos Kaku, es solo una obsesión con querer tenerlo todo y al no poder tener aquel ridículo amor te quedaste clavado-Jabra me lo dijo de una manera seria, ni siquiera se estaba riendo.

Me quedé congelado ante sus palabras, era como si me hubieran dado una bofetada y hubieran continuado golpeándome, sin duda me sentía ofendido era como un golpe a mi orgullo.

-¿Qué vas a saber de eso? Ella fue mi único amor por dos años.  
-Y ni así lograste declararle tus sentimientos.

Esa fue la gota que derramó el vaso, mire a la barra donde casualmente había muchos vasos, había perdido la cuenta de cuantos tragos había tomado y comenzaba a sentirme mareado y con mucho calor. En este estado el enojo subió a mi cabeza más rápido, así que le solté un golpe a Jabra en el rostro. Jabra ni se inmutó solo me miró con confusión mientras aún tenía mi puño en su rostro, había olvidado que Jabra era mucho más fuerte que yo.

-Kaku, sabes que si peleamos el que terminará con unas costillas rotas no seré yo.  
-No seas engreído Jabra soy igual de fuerte que tu.

Nos quedamos mirando en silencio pero como si de un rayo se tratara Jabra me tomó del brazo y me inmovilizó aplastando mi rostro contra la barra, no sentí tanto dolor y tal vez era por el alcohol.

-Te llevaré a casa -Me dijo soltandome, no dije nada.

Me levanté del banco pero me tambaleó levemente, no era el mejor bebedor sin duda, no solía ponerme borracho así que no era el mejor borracho ya que solía actuar de manera impulsiva. Jabra me ayudó a mantener de pie y se dedicó a cuidar que no cayera o terminara vomitandome.

Caminamos hacia mi departamento, la mayoría de cosas que salían de mi boca eran balbuceos y palabras sin sentido.

-Jabraa, tenías razón solo estoy clavado porque fue lo único que no logre tener...Me siento horrible, pobre chica la rebaje a un objeto -Dije mientras Jabra seguía cuidando que no terminara cayendo a un canal.

-Tal vez ni siquiera te gustaba -Me dijo mientras caminaba a mi lado.

-En eso te equivocas...Aun recuerdo la primera vez que la vi, era una chica única que contaba con rasgos que nunca había visto -Dije mirando hacia el suelo.

-Aja -Dijo dándome el avión.

-Hablo enserio, todo de ella era tan mágico su sonrisa, su pasión, sus ojos que reflejaban la magia de la juventud -Dijo entre balbuceos.

-Estas hablando de una chica de secundaria -Me dijo mirándome entre una mezcla de confusión y disgusto. Al caer en cuenta eso me sentí asqueado de mí mismo.

-Sueno como un acosador.

-Sin duda que si.

Jabra me dijo burlándose de mí, yo solo mire al suelo avergonzado. Al fin habíamos llegado a mi departamento me sentí aliviado al fin podría dormir y descansar, busque mis llaves en los bolsillos de mi pantalón...No estaban, no entre en pánico volví a inspeccionar y otra vez y otra vez, no se porque esperaba que fueran a aparecer la próxima vez.

-¿Qué pasa? -Me preguntó Jabra mientras estaba llevando una maceta que era de mi vecina.

-Olvide mis llaves...¿Porque te estas llevando la maceta de doña Florencia?.

-Ni que la fuera a extrañar, pero ese no es el punto ¿dejaste tus llaves en el bar?

-No creo, debieron haberse quedado en mi local. -Solté un sonoro gruñido ya que ahora tendría que ir por ellas o pasar la noche en casa de Jabra y no volvería a cometer ese error.

-Vamos por ellas entonces -Me dijo Jabra como si fuera algo simple, que lo era pero la ansiedad no me dejaba pensar con claridad.

-Puedo ir solo.

-Te caíste en las escaleras.

Jabra tenía razón, aun me sentía algo mareado y con la energía de pelearme a golpes con un poste de luz, sin duda era mejor irme con él...Al menos con él a mi lado no tratan de asaltarme. Suspire resignado y comenzamos nuestro recorrido a mi local. Había comenzado a lloviznar un poco, pero no era suficiente para detenernos.

-Dios, esto no hubiera pasado si no hubiera visto su foto -Dije mientras me cubría el rostro con frustración.

-Ya deja de lloriquear, son cosas que pasan -Dijo Jabra a mi costado mientras aún cargaba con él la maceta robada, ni me moleste en detenerlo.

-No lo entiendes sin duda, es molesto -Dije mientras comenzaba a sentirme molesto, ni siquiera sabía el por qué.

-Aún sigue algo borracho.

-Oh ¿enserio? pues alguien borracho puede hacer esto -Dije antes de tratar saltar un bote de basura, no se por que pense que lo lograria por que termine en el suelo y había tirado un bote de basura público,

Jabra soltó una sonora carcajadas mientras se acercaba a mi y me ayudaba a levantarme, ahora me sentía humillado y sin contar que la lluvia se había intensificado, comenzaba a sentirme mas y mas fastidiado.



-Te dije que sigues borracho -Me dijo ayudándome y cuidándome mientras seguíamos caminando.

-Te odio -Estaba siendo agresivo por alguna razón.

La lluvia era más intensa, yo me sentía molesto e incómodo por tener mis calcetines mojados a Jabra no parecía molestarle la lluvia pero para mi este día había sido el peor, y ahora me dirija a mi local totalmente empapado, humillado y con unas increíbles ganas de vomitar.

Llegamos a mi loca, ni siquiera me importó mi local solo corrí hacia la pancarta y de manera impulsiva comencé a jalar de una de sus orillas inferiores, estaba tratando de quitarla había sido su culpa, había sido culpa de Eira.

Jabra ni siquiera había tenido tiempo de reaccionar pero tampoco me detuvo en lugar de eso solo me apoyó y me gritaba mi nombre para apoyarme, estaba demasiado inmerso en mi labor tratando de quitar la pancarta.

Seguía tirando, ni siquiera me di cuenta que estaba empapado por la lluvia y que no le había hecho ningún rasguño a la pancarta eso me frustró mas así que tome la otra orilla y continúe jalando con fuerza, al final resbale por el empapado suelo cayendo de espaldas sobre la calle terminando de empapar mi ropa...Me quede ahí solo admirando la pancarta donde Eira sonreía.

-Ya estás feliz -Dijo una voz a la distancia que me iluminó con una lámpara cegandome.

-Hola Lucci -Saludo Jabra acercándose a la escena.

-Están arrestados por daño a la propiedad pública y disturbios -Dijo sin pensarlo y con el mismo rostro de siempre mientras me levantaba del suelo con facilidad y tomaba a Jabra del cuello de su camisa.

-¿Por qué yo también? -Alegó Jabra tratando de soltarse del agarre de Lucci pero sin soltar la maceta.

No dije nada, me sentia como un idiota mala copa, no queria humillarme mas de lo que ya lo había hecho desde la mañana, así que solo camine aun con Lucci tomandome de las manos ojala sonara mas romantico que doloroso.

## 7. Juicio

Lucci nos llevó a la estación de policía, donde otros policías que no reconocí se burlaban de Jabra y de mi, pero creo que se burlaban más de mi que de él. Lucci nos llevó a su oficina, sentó a Jabra y a mi de manera violenta para luego lanzarnos un par de toallas con toda la adrenalina ni me había dado cuenta que estaba empapado desde la cabeza hasta los pies.

Suspire y me enrede en la toalla bajando mi cabeza.

-Daños a propiedad pública y causar disturbios, me lo espero de él -Dijo Lucci apuntando a Jabra con su bolígrafo, solo vi a Jabra hacerle un gesto vulgar con una de sus manos- No de ti Kaku.

-Lo siento...¿Cuánto debo pagar de multa? -Pregunte mientras poco a poco se me bajaba el alcohol de la cabeza.

-300 Berries.

Sentí que se me salía el corazón, 300 Berries era lo que Jabra gastaba en alcohol...En tres horas.

-Vamos Lucci, disculpalo -Dijo Jabra interviniendo.

-Solo hago mi trabajo -Dijo mientras se levantaba de su escritorio y servía un poco de agua para su adorada ave Hattori.

-El chico tuvo un mal día -Jabra seguía intentándolo.

-¿Eso justifica el querer quitar una pancarta? -Dijo Lucci mirándonos con un semblante serio.

-Bueno...Cierto Kaku ¿qué sucede contigo? ¿por qué la pancarta? -Me pregunto Jabra ahora mirándome a mi, solo me encogí en mi lugar por la vergüenza.

-Pagaré la multa -Dije mientras suspiraba derrotado, había sido la peor noche. Saque de mi bolsillo mi billetera, agradecía que las cosas de su interior no hubieran sufrido ningún daño, tome los billetes y los deje en el escritorio de Lucci.

-Ven, problema resultó...Bueno ahora -Jabra se acomodó como si estuviera en su casa subiéndole sus pies al escritorio de Lucci.

Vi a Lucci fruncir el ceño mientras sacaba a Hattori de su jaula y lo colocaba en su hombro, el ave era muy tranquila y nunca abandonaba el hombro de Lucci.

-Oh vamos chicos, fue una noche dura...¿Cómo has estado Lucci? ¿La vida de la ley te trata bien? -Jabra pregunto siendo informal y con confianza.

-Los casos de tráfico aumentan -Cualquier creería que Lucci nos echaría de una patada, pero fuera de aquella estación de policía éramos amigos.

-Vaya esta ciudad se vuelve más peligrosa -Dijo Jabra como si de un abuelo quejumbroso se tratara.

-¿Qué te pasa Kaku? -Me preguntó Lucci ignorando a Jabra.

-Kaku está obsesionado con una chica de secundaria -Dijo Jabra hablando por mí, vi el terror en los ojos de Lucci e incluso como buscaba su taser en su cinturón.

-¡Es un mal entendido! -Grite en pánico mientras movía mis manos negando las palabras de Jabra. Jabra se rio.

-Si, solo quería hacerlo quedar mal, está obsesionado con una chica de su pasado -Dijo finalmente diciendo la verdad

-Oh -Lucci guardó su taser y se calmó. No se que me asustaba más Lucci o Lucci con un arma. -¿Un amor de la infancia?

-Exacto, ves Kaku, Lucci tiene mi visión -Dijo Jabra con una sonrisa burlona.

-Que ridiculez, somos adultos -Dijo Lucci con seriedad mientras se sentaba en su silla y lanzaba los pies de Jabra fuera de su escritorio.

-Sin duda lo es -Esta vez lo dije suspirando y sonriendo avergonzado, ya era más consciente del espectáculo que había hecho- Ughhh, me siento como un idiota nunca me he puesto así de mal.

-Fue genial debiste estar ahí -Dijo Jabra alzando su pulgar y sonriendo

Nos quedamos en silencio, yo me estaba marinando en mi vergüenza y Lucci ya no dijo nada, no era un hombre muy sociable cuando creí que ya era hora de irme Jabra gritó asustando a todo en aquel despacho incluso Hattori se estremeció.

-Saben que deberíamos salir juntos a divertirnos, ya saben como en los viejos tiempos -Dijo Jabra recordando nuestros días de universidad, aunque él ni siquiera estaba en nuestro campus siempre terminamos hablando con el.

-No puedo, tengo trabajo -Dijo Lucci de una manera directa y cruzándose de brazos.

-Viejo aburrido, te harás anciano en esta oficina, vamos salgamos...De hecho tengo esto -Dijo Jabra colocando tres boletos algo maltratados.

-¿Boletos? ¿Para qué son? -Pregunte aunque conociendo a Jabra tenía que ver con algo ilegal.

-¿Es algo ilegal? -Lucci preguntó de manera directa.

-Wow que grandes amigos, no todo lo que hago es ilegal saben, también cuido vacas y gallinas -Dijo bastante indignado- Son boletos para un espectáculo sorpresa.

-No quiero -Lucci dijo

-No es mi estilo Jabra -Respondí sin dudarlo.

-¡Vamos! Prueben cosas nuevas, les juro que será genial y que no es nada ilegal -Dijo Jabra.

Lo dude un poco, había hecho algo fuera de mi rutina hoy y me había arrestado no quería terminar arrestado otra vez, me quedé pensando pero aun así tomé el boleto.

-Lo pensaré, aun así me lo llevaré -Dije guardándolo en mi cartera.

Lucci lo tomó y también lo guardó, ambos lo vimos de manera incrédula ya que no podíamos creer que algo así pudiera pasar.

-No es para mi, Hyouta es fan de ese tipo de cosas -Dijo aun con seriedad.

El silencio reinó de nuevo pero luego Lucci miró a Jabra con una notable confusión.

-¿Y esa maceta? -Efectivamente Jabra en ningún momento había soltado la estúpida maceta de mi vecina.

-La compre ¿te gusta? -Que mentiroso.

## 8. Hyouta

Desperté, me dolía la cabeza, olía a humedad y me dolía la espalda. Me quedé mirando el techo de mi habitación ni siquiera recordaba cómo había llegado a mi departamento solo recordaba haber pasado parte de mi noche en el despacho de Lucci ya que todo después de eso era borroso.

Al final no se cuanto tiempo me la pase viendo al techo de mi habitación ya que ni siquiera sabía qué hora era pero tampoco me preocupaba mucho ya que hoy no abriría mi local a causa de mi estado (resaca).

Busqué mi celular en mi mesa de noche pero al no encontrarlo miré a mi alrededor, estaba en el suelo junto a mi ropa, mis zapatos y mis calcetines. Lo tome y vi algunos mensajes entre ellos vi uno de Lucci que decía "Electrolitos y agua" eran soluciones para la resaca, sonreí al ver que realmente se preocupaba por mi.

Al final me levanté de mi cama ya que comenzaba a ser más consciente de mi olor...Necesitaba un baño y eso hice tomé una ducha larga y con agua fría para ayudarme a despertar al cien por ciento; Al salir me arregle y me alegré al ver que mi olor corporal era más agradable después de mire al espejo y me puse uno de mis suéteres favoritos ya que pensaba pasar a una farmacia a comprar un suero y tal vez tomar el desayuno en una cafetería de la zona.

Salí de mi departamento cerrando con llave detrás de mí, fuera me encontré con doña Florencia que me preguntó si había visto la maceta que tenía en su puerta solo recuerdo a Jabra y negué con una sonrisa así abandonando mi edificio.

Al fin había conseguido mi suero y mientras lo bebía caminaba casi por inercia una vieja cafetería que prácticamente me había visto crecer y aunque era vieja era mi lugar favorito ya que hasta ahora no había encontrado ningún lugar que preparara un café de caramelo tan bueno. Entre y me lleve una sorpresa al encontrarme con Lucci, Hyouta y una chica que no reconocí.

-¡Kaku! -Dijo Hyouta levantándose de la mesa de golpe.

Hyouta es el hermano gemelo de Lucci y aun recuerdo cuando en la universidad pensábamos que Lucci tenía personalidades múltiples no fue hasta que Lucci lo presentó formalmente que descubrimos que Hyouta era gemelo de Lucci, eran iguales en apariencia pero lo que los diferenciaba era el fleco, los anteojos y la clara personalidad ya que Hyouta se comportaba de manera energética e incluso de manera excéntrica mientras tanto Lucci carecía de alma. Supongo que la teoría del gemelo bueno y el gemelo malo era cierta.

Me acerque a su mesa y tome asiento.

-Me dijo un pajarito que ayer te peleaste con una pancarta y que la pancarta ganó  
-Dijo Hyouta sentándose de nuevo mientras se balanceaba en su silla con una extraña sonrisa que me ponía los pelos de punta.

-Ugh ¿en serio le contaste Lucci? -Pregunte mirando a Lucci que solo se dedicaba a beber su café que irónicamente era un latte con avellana.

-No le dije nada de alguna manera tiene ojos en todos lados -Dijo Lucci sin mirarme.

Solo suspire con fastidio y mire a los presentes pero mi mirada se centró en aquella chica que también se encontraba en la mesa, me sentía avergonzado no la había saludado y ni me había presentado.

-Lo siento, no me presente soy Kaku mucho gusto -Le dije sonriéndole de manera amistosa.

-¿Eh? Ya lo sé -Dijo ladeando su cabeza con confusión.

-Vaya Kaku ¿En serio no puedes recordar a una compañera de la universidad?

-Dijo Hyouta en un tono burlón. Hablar con Hyouta era como hablar con Jabra pero con la diferencia de que Hyouta olía a hospital y no a alcohol.

-¿Compañera de la universidad? -Le cuestioné mientras miraba de nuevo a la chica, fue entonces cuando algo hizo click en mi cabeza- Eres Amelia ¿cierto? -La vi sonreír levemente.

-Jaja no te preocupes tampoco interactuamos mucho en la universidad -Dijo Amelia mientras reía. Se veía como alguien muy femenina y elegante.

-Mmm, oh recuerdo cuando estudiamos juntos para la clase de leyes constitucionales -Dije mientras trataba de recordarla.

-Vaya ¿aun lo recuerdas? -Me pregunto. Su rostro se veía más iluminado.

-Cómo lo voy a olvidar si nos dejaron encerrados en la biblioteca -Dije riendome por aquel tonto recuerdo de cuarto semestre. Amelia se rio conmigo.

-¿Aún recuerda que estábamos bebiendo aquella noche? -Me pregunto mientras me miraba con sus grandes ojos marrones.

Me quedé en silencio tratando de recordar un poco más de aquella noche, no fue hasta que mi cabeza hizo click.

-Café con caramelo -Dije chasqueando mis dedos y sonriendo, la vi sonreír y levantar su taza.

-Justo lo que estoy bebiendo justo ahora, es mi café favorito, no es tan dulce ni tan amargo -Dijo Amelia con una dulce sonrisa mientras le daba un leve sorbo a su café.

-Bueno yo estoy bebiendo matcha con un shot de expresso -Dijo Hyouta invitando a la conversación.

Los dos vimos a Hyouta que solo nos miraba con una gran sonrisa mientras bebía su matcha. Todos nos quedamos en silencio hasta que como siempre Hyouta tomó la palabra.

-Bueno, hace unas semanas estaba en esta aplicación de citas y terminé saliendo con una chica -Dijo cambiando de tema radicalmente como solía hacerlo.

-¿En serio una chica accedió a salir contigo? -Lucci preguntó levantando su mirada por primera vez y mirando a su gemelo con curiosidad.

-Buuu siempre he sido popular entre las chicas no sé de qué hablas -Respondió Hyouta sonriendo y con unos aires egocéntricos. Amelia y yo solo los veíamos interactuar.

-Al menos hasta que abres la boca.

-BUENO COMO DECÍA -Hyouta alzó la voz ignorando a Lucci y volviendo al tema de las citas- Conocí a esta linda chica y estuvimos hablando por varias semanas y parecía ir todo bien. Se quedó en silencio y bajó su mirada.

-¿Y qué pasó con ella Hyouta? -Amelia le preguntó mirándolo con curiosidad. Al parecer a todos no parecía imposible que una mujer se le acercara a Hyouta.

-¡Ah! Le dejé de hablar ya que no pudo responder más de 7 preguntas de mi cuestionario -Dijo Hyouta recuperando su energía y sonriendo de manera extraña.

Amelia y yo lo vimos en silencio, sin duda Hyouta era todo un misterio, era una persona contradictoria consigo mismo y a veces decía cosas estúpidas solo por molestar a la gente, aunque parecía disfrutarlo.

-Y...Diganme ¿ya han probado apps de citas? -Preguntó mientras se recargaba en la mesa y nos miraba a Amelia y a mi con una sonrisa -Se que Lucci no las usa solo miren al hombre ni siquiera tiene algún hobby.

Vi a Lucci darle una fría mirada a su gemelo y Hyouta solo respondiendo con una sonrisa. Había usado apps de citas en el pasado pero había tenido malas experiencias (Jabra) y al final me rendí, mire a Amelia y ahora tenía esa duda ¿alguna vez habrá usado alguna app para citas? Era una chica linda, elegante y educada dudaba que ella necesitara algo así probablemente le llueven los pretendientes, mientras tanto yo solo huía de las chicas que se interesaban en mi.

-Jajaja nunca las he usado Hyouta, no me encanta la idea de conocer gente de esa manera -Amelia respondió parando la pelea mental que tenían los gemelos.

-Oh Amelia, así que eres de la vieja escuela eso me gusta -Dijo Hyouta mientras unía sus manos y posaba como una chica de secundaria. Sin duda un tipo desagradable.

-Podría decirse, aunque hace tiempo que no tengo novio -Dijo Amelia mientras se reía con Hyouta. Supongo que se había acostumbrado a él.

-Sentí los ojos de Hyouta posarse en mi, era casi imposible no sentir su mirada, su extraña mirada.

-Y dime Kaku ¿Alguna vez usaste alguna app para citas? -Me pregunto abriendo sus ojos y mostrando gran interés sobre mi vida amorosa. Desvié la mirada y no respondí cosa que Hyouta lo tomo como un rotundo "Si" -Wow Kaku debiste estar muy desesperado para acudir a apps de cita -Dijo esbozando una ladina sonrisa y tratando de no reírse.

-¡Hey! Tú también las usas -No me di cuenta que por el momento acaba de admitir que había usado apps de citas.

-Si pero yo no estaba desesperado, no como otros -Dijo volteando a verme con su clásica sonrisa.

-Rodee mis ojos con fastidio.

-Vamos Kaku, no te juzgo...Es broma claro que lo hago jajaja -Se rió nuevamente de mi -Y ¿no encontraste el amor de tu vida en aquel desesperado viaje?

-No -Respondí directamente. No me servía tratar de ignorarlo Hyouta tenía una forma de siempre sacarnos la verdad a todos el único que era inmune a sus trucos era Lucci. Supongo que haber crecido con él te prepara para cosas.

-Awww que triste, el chico más solitario del "New World" -Dijo mientras hacía una falsa expresión de tristeza. Enserio estaba a punto de estrellarle el salero en la cabeza -Ya, ya, no te juzgo más.

-No creo que tenga algo de malo estar soltero -Amelia entró a la conversación para defenderme.

-Eso lo dices tú porque a ti te llueven los hombres -Dijo Hyouta mirándola -No entiendo como entre tanto mar de hombre no hay ninguno que te guste.

-Ninguno es mi tipo -Dijo mientras bebía lo que quedaba de su cafe.

-Pues claro no son -Hyouta fue interrumpido por un quejido, al parecer Amelia lo acababa de golpear con uno de sus tacones por debajo de la mesa -Eres una salvaje Amelia.

-No quiero escuchar eso viniendo de ti -Dijo Amelia mientras le lanzaba una mirada asesina a Hyouta, vi a Hyouta asentir y retroceder. Era irónico como Hyouta respetaba más a una chica que medía 1,65 que a su hermano que era literalmente el jefe de un departamento de policías.

Solo suspire cansado mientras tomaba mi celular y checaba la hora pero al final ni vi la hora por que un mensaje (mas de uno) de Jabra cubrían mi pantalla. El mensaje literalmente solo era "NO OLVIDES NUESTRA CITA" y un spam de emojis de corazon, solo gruñí al recordar que había quedado ir con él al plan misterioso.

Al final aquella incómoda reunión no duró mucho porque decidí ponerle fin despidiéndome y yéndome a mi departamento a descansar un poco antes de mi salida con Jabra.



## 9. Blue Star

Me había quedado dormido en mi sillón y de no haber sido por mi celular no me habría despertado, era Jabra llamándome trate de levantarme del sillón pero al parecer aun no terminaba de despertar por que termine cayendo en la alfombra de mi sala, aun asi conteste.

-¿Cómo estás mi amor? -Pregunto Jabra a través del teléfono.

-Ya te he dicho que no me digas así -Dije mientras frotaba mis ojos con mi mano libre -¿Qué quieres Jabra? -Pregunte con fastidio.

-Ay que sensible, pero te llame para recordarte nuestra maravillosa cita y también que ya te mande la dirección, recuerda que es a las 9 de la noche -Me dijo a través de aquella inoportuna llamada.

-Esta bien, esta bien, sabes que estaré ahí -Dije tratando de terminar la llamada.

-Genial, nos vemos nena -Jabra colgó antes de que pudiera decirle algo.

Me levanté del suelo de mi sala, me estiré y vi el reloj que estaba en mi pared, eran solo las 8 y algo, faltaba un rato para ir con Jabra pero decidí ir a cambiarme de una vez, no me gustaba llegar tarde.

Salí de mi departamento con algo de fastidio que era bastante evidente por mi manera de caminar y mi cara que siempre hablaba por mi. Seguí la dirección que me había mandado Jabra y cada vez me adentraba en barrios de mala muerte cosa que encendió las alarmas en mi cabeza que decían "Me van a asaltar" o "Me robaran mis órganos" y mientras más pensamientos catastróficos no me di cuenta de que alguien se acercaba a mi por mi espalda y no fue hasta que sentí un par de manos en mis hombros cuando me di cuenta que era hora de que me asaltaran.

-Kakuu ¿que haces aqui? -Era Hyouta. En serio comenzaba a cuestionarme si Hyouta había instalado una cámara en alguna parte de mi cuerpo -Es muy extraño verte en estos barrios, aquí asaltan -Me dijo mientras se colocaba a mi costado y me miraba con interés.

Hyouta vestía de manera diferente, estaba utilizando ropa totalmente negra, su cabello estaba recogido de manera inexperta y usaba un cubrebocas con un patrón de piel de leopardo. Nunca lo había visto así.

-Tengo unos asuntos por aquí -Le respondí de manera breve mientras continuaba caminando.

-Mmm ¿enserio? A menos de que tus asuntos sean comprar foco no veo por qué otra razón estarías aquí -Me dijo mientras caminaba a mi lado y la verdad no entiendo ¿porque focos? ¿Habría una ferretería en un lugar como este?

-¿Qué haces tú aquí Hyouta? -Pregunte tratando de mostrar seguridad.

-A veces vengo aquí a despejarme, ya sabes estos barrios muestran la verdadera cara del mundo y es sin duda algo muy interesante -Me dijo mientras levantaba sus brazos. Este tipo se creía el personaje principal sin duda.

-¿No es peligroso venir aquí siendo lo que eres? -Pregunte genuinamente intrigado.

-Lo es ¿Por qué crees que traigo este lindo cubrebocas? -Dijo mientras apuntaba a su cubrebocas.

Nuestra conversación terminó con eso y no tenía intención de seguir hablando con él, nunca sabía qué cosa extraña estaba apunto de decir. Seguí caminando hacia donde Jabra esperaba por mi...Pero por alguna razón Hyouta seguía caminando a la par mía, no sabía si lo hace para fastidiarme o por alguna otra razón retorcida. Me comencé a sentir nervioso mientras más pensamientos catastróficos llegaban a mi cabeza y supongo que el haber estado pensando tanto en eso no me hizo darme cuenta que había llegado al lugar que Jabra me había dicho. Jabra grito mi nombre sacándome de mi trance.

-Jajaja ¿Vas a una entrevista de trabajo Kaku? -Dijo Jabra acercándose a mi mientras se burlaba de mi ropa. Vestía una camisa blanca y sobre el un sueter de color caqui y unos pantalones simples.

-Jabra llama al camión de basura y dice que le devuelvas sus bolsas -Dije mientras me burlaba de él.

-¿Oh? Hyouta tanto tiempo sin verte maldito psicópata -Dijo Jabra mientras saludaba a Hyouta con un choque de puños, Hyouta correspondió con su rara sonrisa.

-Jabra el lobo alcohólico, creí que habrías muerto de cirrosis a este punto -Dijo Hyouta mirando a Jabra. A veces olvidaba que este par se conocía.

-Sigue sin atraparme. En otro asunto que bueno que llegaron juntos temía que asaltarán a Kaku -Dijo Jabra mientras me abrazaba por los hombros.

-Me lo encontré en el camino hacia aquí, estoy seguro que cuenta con todas sus pertenencias...Por ahora -Después de eso último volteé a verlo con incredulidad.

No entendía qué pasaba y el por qué Hyouta estaba en aquel lugar que seguía sin saber que era hasta que recordé lo que dijo Lucci "A Hyouta le gustan mas esas cosas" Hyouta era parte del plan el era el otro invitado, comencé a retorcerme en mis adentros por qué debería soportar a dos tipos igual de molestos.

-Aunque Kaku no sabia que eras fan de este tipo de cosas -Dijo Hyouta mientras colocaba su mano en su mentón.

-¿Tipo de cosas? -Pregunte mientras me libraba de los brazos de Jabra y lo miraba.

-Jabra no te dijo que veríamos lucha libre -Me dijo Hyouta probablemente sonriendo debajo de esa mascarilla. Sentí como mi alma salía de mi cuerpo.

-Es su primera vez -Dijo Jabra mientras me volvía a atrapar en sus brazos, yo seguía sin saber qué decir.

-Genial, entremos no quiero perderme de las batallas de rap de inauguración -Dijo Hyouta abriendo una puerta que parecía guiar a un sótano y bajando las escaleras.

Vi a Jabra seguir a Hyouta con tranquilidad mientras tanto yo estaba apunto de asesinar a Jabra ahí mismo con mis propias manos y antes de que Jabra pudiera dar otro paso más lo tomé por el cuello de su desgastada chaqueta.

-¿Uh? -Fue lo único que dijo para luego ser jalado por mi.

-¿Por qué no me dijiste? -Pregunte sin soltarlo mientras lo miraba con enojo.

-¿Sobre qué? -Preguntó mientras trataba de zafarse de mi agarre.

-Que esto era lucha libre -Le dije mientras no lo dejaba ir.

-Oh, eso.

-¡¡Si, eso!! -Exclamé levantando mi voz mientras lo soltaba de manera brusca.

-Ugh, lo siento Kaku se que debí decirte por que se que no te gustan estas cosas

-Dijo Jabra mientras lo veía acomodarse el cuello de su chaqueta.

Solo gruñí mientras colocaba mi mano en mi rostro y enredaba mi cabello entre mis dedos, quería gritarle de cosas a Jabra pero recordé lo que había pasado la noche anterior bueno al menos lo poco que recuerdo... Jabra había cuidado de mi sin quejarse, a veces olvidaba que realmente se preocupaba por mi. Quite la mano de mi rostro y respire varias veces ¿qué clase de amigo sería si ignoro lo que le gusta?

-Entremos -Dije mientras lo miraba.

-No tienes que Kaku.

-Quiero hacerlo, también porque nunca lo he probado, tal vez termine gustándome

-Dije sonriéndole mientras trataba de ser positivo.

No me gusta. Los primeros 10 minutos que estuve ahí entendí que no era mi lugar, había gente gritando, bebiendo, peleando y apostando. Suspire y me aguante las ganas de irme, mire al escenario donde vi a un par de chicos que probablemente eran de preparatoria "rapeando" aunque solo decían palabras al azar e intentaban hacerlas rimar.

Después de 30 minutos las luces se apagaron y comenzó el espectáculo, escuche a Jabra gritar de la emoción no sabía que realmente era fan de la lucha libre, sonreí un poco al verlo tan emocionado y sobrio.

-Espero que alguien pierda un diente -Dijo Hyouta. Sin duda comenzaba a faltar el comentario extraño.

-Ohhh te aseguro que pasará, hoy pelea Blue Star -Dijo Jabra mientras miraba a Hyouta con una sonrisa.

-Oh, es tan encantadora si pudiera tener el honor de ver alguna de sus heridas más graves mi vida sería un 10% más agradable -Aquel comentario de Hyouta me hizo casi vomitar.

-Eres un desquiciado -Jabra dijo lo que todos pensamos.

No dije nada solo apague mi cerebro y comencé a ver las peleas donde todos siendo hombres sudorosos en trajes estúpidos, por un momento pensé en lo homo erotico que era esto. Vi a un hombre pasar con un par de urnas donde la gente estaba dejando su dinero, al parecer también había apuestas al mejor luchador. Vi de reojo a Jabra pero no lo vi soltar ni un berrie cosa que me extrañó ya que era fan de las apuestas.

La noche siguió avanzando y seguía viendo lo mismo, lo único que me pareció medianamente entretenido fue la pelea de un chico joven de cabello negro en un uniforme escolar, nisiquiera tenía una mascara y sorprendentemente gano aunque segundos después lo sacaron del rin a la fuerza.

Comencé a cabecear un poco, las peleas me parecen insípidas y habría caído dormido si no hubiera sido por la fuerte música, pirotecnia y al presentador hablando demasiado por el micrófono. No se que estaba pasando pero lo que estuviera pasando tenía a todos vueltos locos, el público gritaba y levantaba pancartas. No comprendía qué era lo que tenía a todos tan emocionados y no fue hasta que el presentador exclamó "Con una racha invicta, varios brazos rotos, más de 50 peleas ganadas desde su debut y con una fuerza aterradora...La estaban esperando damas y caballeros con nosotros BLUE STAR".

Con esas dos palabras el público enloqueció y desde las sombras salió la famosísima "Blue star" la mire con desinterés aunque por parte de Jabra sin duda parecía ser el mayor fan de ella por que no paraba de gritar como una adolescente en su primer concierto. Mire a la chica nuevamente, cabello azul, piel levemente bronceada, musculosa, muy alta y usando una máscara que imita a un murciélago.

El mismo hombre de antes pasó con una urna azul entre sus brazos donde mucha gente estaba depositando su dinero, era muchísimo más dinero del que había visto en toda la noche e incluso vi a Jabra poner fajos de billetes. No sabia quien era Blue star pero parecía ser una gran celebridad en aquel mundo por que todos confiaban en ella y en sus habilidades.

Cuando terminaron la recolección de dinero vi como se cerraron las urnas y pocos segundos después se escuchó la campana que daba inicio al primer round. Con todo el revuelo ni siquiera pude ver quien era el otro luchador, un hombre musculoso muy grande mucho mas grande que la chica, era calvo, un traje rojo con negro y parecia estar muy emocionado por luchar con Blue star como si la chica fuera su presa.

En esta ocasión no me permiti desviar la mirada quería comprender por qué aquella chica era la más aclamada por todos pero no tardé ni diez minutos en darme cuenta por que todo el público depositaba su confianza en ella, Blue star rápidamente se acercó a su contrincante y con un solo puñetazo logro hacer que se tambaleara, eso realmente me sorprendió y no fui el unico por que el resto del público comenzó a gritar y a aclamar su nombre, no entendi como aquella chica que se veía débil había logrado aquello.

La pelea no se quedó solo en eso mis ojos estaban puestos solo en Blue star y sus ágiles movimientos, saltaba y esquivaba los golpes con una rapidez impresionante y el primer round terminó con Blue star inmovilizando a su contrincante y colocando su pie en su rostro mientras se reía y levantaba sus brazos haciendo que todo el público se emocionara ante aquel acto.

El segundo round continuó pero ahora el contrincante de Blue star se veía más motivado en vencerla y aunque logró derribarla en dos ocasiones la chica lograra levantarse con rapidez como si no pudiera sentir el dolor de los azotes.

Esta vez el segundo round terminó de una manera más impresionante que las que había visto en toda la noche Blue star estaba usando a su favor las esquinas del ring para poder usarlos de plataforma para saltar sobre su contrincante y lograr inmovilizarlo con sus piernas y con eso terminó el segundo round.

El público se volvió loco nuevamente, y sus gritos se intensificaron cuando Blue star subió a una de las cuerdas del ring y se quitó su máscara.

El tiempo se detuvo por breves segundos, sentí que todo se quedaba en silencio, mis ojos se abrieron a más no poder...Ojos bicolors, pecas, cabello azul y la misma brillante sonrisa.

Eira.

## 10. Brillas

El mundo se había detenido para mi, ni siquiera podía apartar la mirada de ella... Aquella chica de mi pasado que había desaparecido de la noche a la mañana que había logrado dejar una profunda marca en mí que a día de hoy seguía atormentándome, había hecho su aparición después de tantos años justo frente a mí.

Volví al presente donde los gritos continuaban y donde la vi nuevamente reírse y saludar a todo el público.

-¡¡Gracias a todos por venir, son un público fantástico!! -Dijo con aquella voz que creí que nunca más volvería a escuchar. Volverla a escuchar y reírse me hizo sentir como si volviéramos a estar en secundaria donde yo solo la observaba en el club de carpintería mientras ella se reía y hablaba con emoción.

Vi como en las pantallas que se encontraban en lo más alto de las paredes aparecía su rostro, sentí un nudo en la garganta al verla de nuevo y apreciar cada facción de su rostro, sus pequitas, sus cicatrices y seguía usando esos aretes de estrella que llevaba usando desde la secundaria. No pude evitar sonreír al verla sonreír a la cámara.

-¡¡Qué buena pelea!! -El grito de Jabra me sacó de mis pensamientos.

-Siempre tan formidable como siempre -Dijo Hyouta mientras miraba al suelo supongo que buscando algún diente.

Los vi alejarse un poco hacia la salida del ring pero yo no podía parar de ver a Eira en las pantallas, sentí que admiraba a una estrella que iluminaba el cielo, mi cielo.

Eira seguía brillando, nunca se apagó, seguía iluminando el cielo nocturno con su sonrisa. Eira volvió de manera inconsciente a mi vida haciendo brillar algo que creía que se había apagado hace muchos años.

## Parte 2